

TINIEBLAS

Jehová habla desde los cielos.

“Jehová dijo a Moisés:

Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto tanto que cualquiera las palpe.”

Éxodo 10:21

La Plaga de Tinieblas

Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. Entonces Faraón hizo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid a Jehová...”
(Éxodo 10:22-23)

El Diccionario Anaya de la Lengua define tinieblas como: falta de luz, oscuridad. Ignorancia externa suma ignorancia.

El Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado nos dice que en las Escrituras, este término se usa con diversos sentidos: (1) estado de la tierra antes de que Dios dijera: “Sea la luz” (Gén. 1:2). (2) Ausencia temporal de luz en la noche (Gén. 1:5) (3) Oscuridad extraordinaria traída por Dios (Éxodo 10:21; 14:20; Mt. 27:45. (4) Las tinieblas en cuyo seno Dios envolvía Su gloria (Éx. 20:22; Sal.18:9, 11; 97:2; Heb. 12:18). (5) Estado de la muerte comparado con la vida natural (Job 10:21, 22). (6) Tinieblas morales, el estado del hombre como consecuencia de la caída (Sal. 82:5; Is. 9:2; Mat. 4:16; 2 Cor. 6:14; 1 P. 2:9; Jud. 6,13). Dios es luz, y Cristo vino al mundo como la luz verdadera; todo lo que es excluido de Dios, u opuesto a Él, participa de las tinieblas morales.

¿Por qué escribí?

Mientras oraba, sabiendo la condición en que está el ambiente, debido a las arenas que vienen del Sahara y las del volcán cercano, las cuales nos azotan por temporada, vino a mi mente la porción de la Palabra de Dios que cité al comienzo de este escrito. ¿Te has puesto a pensar en algún momento, cómo sería vivir en aquel tiempo? Es interesante. Sin embargo cuando vemos a nuestro alrededor, aunque no existe tinieblas como las que Dios envió a Faraón por la dureza de su corazón, nos están azotando otro tipo de tinieblas. Una de ellas, física, la cual ya hemos mencionado, y la otra espiritual.

Pensaba yo, y busqué en la Biblia cual podría ser la relación de unas tinieblas con la bruma de estos días. Me gocé estudiando el momento de aquella plaga en Egipto, al ver la grandeza del Dios nuestro. Dice la Biblia que eran tan densas, que ninguno podía ver el rostro de su prójimo. Sin embargo, el pueblo de Israel, tenía luz en sus hogares.

Luego de Moisés ir al palacio de Faraón, a petición de éste, oró para que Dios quitara las tinieblas, Faraón le dijo: “...guárdate que no veas más mi rostro,... Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré más tu rostro.” (Éxodo 10:28-29)

Ciertamente, Faraón no volvió a ver el rostro de Moisés, las tinieblas lo encubrieron por completo. Ahora la muerte de los primogénitos era la próxima plaga. Este fue el castigo final para Faraón y el pueblo de Egipto. Las tinieblas de Faraón no eran físicas, sino espirituales.

Las tinieblas actuales

¿La Bruma?

¡Es buena tu pregunta! Sí, estarás preguntándote, ¿que relación tendría las tinieblas de Faraón con las tinieblas de hoy? Una cosa llegó a mi mente. Te diré, luego de la plaga de las tinieblas, Faraón no cumplió su compromiso con Moisés, de dejar ir al pueblo, y se endureció aún más su corazón, agravando la servidumbre del pueblo de Dios. Esto atrajo aún peores males sobre aquel pueblo asentado en tinieblas, ya que la última plaga era la muerte de los primogénitos. ¡Ah!, ¿entonces Dios matará a nuestros hijos? No, no es eso lo que hará, aunque Él es el Dios Soberano, y puede hacer de nosotros lo que bien le parezca, pero en su misericordia y amor infinito por su creación, nos sigue dando oportunidades en abundancia.

Murió el hijo de Faraón, triste, ¿verdad?, sin embargo por su duro corazón, se lo buscó. Sólo tenía que hacer una cosa, dejar ir al pueblo de Dios. ¿Qué te esta pidiendo Dios que hagas?

Moisés cumplió con lo que Jehová le instruyó para la preservación de su pueblo. Las Escrituras nos informan que no perecieron aquellos primogénitos que en sus hogares siguieron las instrucciones según indicadas.

Una plaga seguida de otra, ¿qué te parece? Está establecido que la plaga que nos azota a nosotros, trae problemas respiratorios múltiples. Hasta las tinieblas espirituales traen problemas respiratorios múltiples. Estos síntomas hasta podrían causarle la muerte, sino se atienden a tiempo.

Jehová le dijo a Moisés que instruyera al pueblo de Israel a identificar sus casas con la sangre del cordero. Asimismo, nosotros tenemos que identificar nuestras casas, pero con la sangre de Jesús, en nuestro corazón. No significa esto, que nos eximamos de morir de alguna enfermedad, o sufrir algún contratiempo, pero sí nos exime de que nos suceda como al Faraón, que a pesar de haberle dicho a Moisés que no quería verlo de nuevo, tan pronto murió su hijo lo mandó llamar para que clamara a Dios por Egipto, pero ya era demasiado tarde. Las oportunidades de Dios habían terminado, y Moisés ganó. La luz ganó.

Dios te bendiga

DESDE PUERTO RICO CON AMOR

Yo oigo desde la tierra.

vazquezmillie@hotmail.com

<http://www.palabradereconciliacion.com>